

y la moralidad de sus hijos, la administración de los bienes, y el procurar a aquellos condiciones de educación y cultura suficientes para desempeñar sus respectivos destinos, los Ayuntamientos, en más lata esfera, deben velar también por la salud de los pueblos y por la moralidad de las costumbres; administran los bienes del erario municipal y transforman a los hombres en ciudadanos, siendo esta importante función la que más directamente los liga con los otros y más amplios organismos políticos y sociales.

Véase, pues, si son importantes las atribuciones de los Municipios y si no vale la pena de que, para desempeñarlas se elijan individuos bien penetrados de lo que es su gestión y perfectamente convencidos de que a ella deben consagrarse por completo, una vez honrados con los sufragios de los electores.

Sucede, sin embargo, y con más frecuencia en las capitales grandes que en las pequeñas, que los Concejales toman a beneficio de inventario la parte elevada y difícil de sus cargos y se contentan con las vanidades pueriles de los honores anejos a ellos.

Hartos estamos de ver en Madrid abundantes ejemplos de estos, hasta el punto de que ya nos van pareciendo algunos Concejales meras figuras decorativas, que no hay procesión a que falten, ni noche que no ocupen gratis los palcos municipales de los teatros: pero fuera de tales funciones, a juzgar por las deficiencias que se notan en todos los servicios municipales, no deben preocuparse gran cosa de cumplir las demás atribuciones de su cargo.

Esto ha sucedido por lo común en el Ayuntamiento de Madrid, y nosotros esperamos que tan viciosas costumbres desaparezcan. Afortunadamente los Concejales que hoy llegan por vez primera al Municipio—que son los menos—no necesitan de nuestro estímulo ni de nuestros consejos para colocarse a la altura de su importante y difícil misión.

Como lo creemos así, siempre nos hallarán a su lado; pero si otra cosa sucediera, con la lealtad del amigo les advertiríamos lo peligroso de su conducta, cuyos inmediatos resultados no podrían menos de ser el desprestigio y la reprobación de todos los ciudadanos sensatos y dignos, sin diferencias de partidos.

EL PARLAMENTO

SENADO

Abierta la sesión de ayer a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, léese y es aprobada el acta de la anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. La Torre Villanueva presenta una exposición pidiendo la aprobación de un ferrocarril.

El Sr. Echevarría presenta otra exposición de maestros de escuela de Alava, sobre los proyectos correspondientes presentados en el Senado.

ORDEN DEL DÍA

Trasatlántica

El Sr. General Beranger dedica los primeros párrafos a señalar la importancia del proyecto que se debate, del cual depende la prosperidad de nuestro comercio marítimo; a afirmar que estas cuestiones no deben involucrarse con la política; que está dentro del partido liberal, y que si en el calor de la discusión alguna frase se escucha, la da por retirada.

A la Compañía Trasatlántica, añade, se concede un monopolio, y además se le entrega, entre otros privilegios, 235 millones de pesetas de subvención.

Considero farnesio el contrato y me declaro libre de responsabilidad de lo que resulte, puesto que siempre he tenido que informar en el asunto he informado en contra. El día que por desgracia esa gran empresa, con tantos privilegios otorgados por el Gobierno, se arruina, como es posible que suceda en las contingencias del azar, se habrá arruinado nuestro comercio marítimo, que es la base de nuestra riqueza.

Aunque se trata de favorecer por todos los medios, no los intereses de la patria, sino los de la Compañía Trasatlántica, es una apreciación sin fundamento el decir que se concede el monopolio a esta Compañía, porque ninguna otra tiene el material necesario para el servicio.

En España hay varias Compañías, entre ellas la de Larín, la Bandera Española, etc., que hacen viajes a Inglaterra, a Cuba y a otros puertos americanos, y que tienen mejor y más nuevo material que la Trasatlántica. Estas Compañías tienen un material que reúne todas las condiciones exigidas por el informe técnico de Marina.

En este contrato, hoy que tanto se ha progresado en la navegación marítima, se exigen las mismas condiciones que ya llenaba hace 35 años los vapores iban a Cuba cuando la navegación marítima estaba en mantillas. Las cartas que van de Madrid a París, de París a Londres, de Londres a Liverpool, de Liverpool a New York y de New York a la Habana, llegarán a este puerto dos días antes que las que vayan directamente en los vapores de la Trasatlántica.

Esta Compañía está en lamentable estado financiero, según he podido por sus balances, y por haber manifestado la Compañía que su estado financiero mejorará si se aprueba el contrato.

Surprende la atención que el Gobierno conceda a los intereses de la Trasatlántica. Divide en tres clases para exponer por método los observaciones que hace al proyecto: primero relativas al concurso, del cual dice que hay responsabilidad para el Gobierno en el hecho de haber aumentado la subvención en un servicio por contrato, sin haberlo sacado a concurso; que España concede a su línea con Méjico, 10 pesetas por milla de subvención, mientras Méjico no le da más que cuatro pesetas; que la bandera de España se va a ver por el contrato, en buques viejos, desahogada en la bahía de Nueva York, la ciudad de todos los progresos, al lado de los buques norte-americanos.

Esta vergüenza, si fuera evitable, se debía evitar hasta dándole a la Compañía triplicada la subvención si se quiere que la Compañía gane mucho.

Un pueblo, como el español, que es pobre y paga tantos millones por un solo servicio, tiene derecho a que se le dé una satisfacción, que únicamente puede consistir en sacar a concurso este servicio y no en concederle por contrato de monopolio.

Compara las condiciones de este servicio en España con las del mismo servicio en Inglaterra, Holanda y Estados Unidos.

La segunda clase de observaciones se refiere a las velocidades y consumo de carbón, combatiendo los óculos hechos por los defensores del contrato en otra Cámara. Sres. Gamazo y General Pando. Las velocidades no cuestan dinero, dice el orador, ni a las compañías ni al Gobierno, porque son remuneradoras.

La tercera y última clase de observacio-

nes las hace el orador a la construcción y desplazamiento de los buques. Extraña que ya se permita a la Compañía que establece velocidades graduales, no se conceda también la subvención gradual y condicionalmente.

(El Sr. Ministro de Ultramar: Esas observaciones las pudo hacer S. S. en Consejo de Ministros.)

El Consejo no se había nunca de esos puntos técnicos. (El Sr. Ministro de Ultramar: Pero pudo y debió haber S. S. que era el depositario de los conocimientos técnicos en el asunto.)

(El Sr. Presidente del Consejo entra en el salón.)

Termina diciendo que este proyecto es complemento del de formación de la escuadra, y que acuerde la Cámara lo que quiera, el ha cumplido ya su deber combatiéndolo. El Sr. Ministro de MARINA: Sería censurable que en asuntos relacionados con la marina mercante y militar, permaneciese yo callado, y así es que me apresuro a levantarme para cumplir deberes de conciencia y de cortesía.

Si a mí, como Ministro de Marina, se me hubiera pedido informe acerca de las condiciones exigibles a los buques de una empresa con la cual hubiera de celebrarse contrato de estos servicios, habría informado en términos análogos a los del informe de mi amigo el Sr. Beranger: es decir, habría exigido buques de buen andar, comodidad y seguridad para los pasajeros, etc., etc., pero en este caso concreto no se trata sólo de un informe que contenga los deseos lógicos del informante, sino que se trata de lo que es más práctico y conveniente en nuestro país.

Creo el orador que la mejora en el servicio marítimo de España, se obtendrá poco a poco y no repentinamente como es de desear, y en teoría pueden afirmarse algunos.

La Compañía Trasatlántica ha prestado a la patria importantísimos servicios, ha llevado a lejanos países la bandera española con mucha honra de la patria, y digo con mucha honra, porque no corría entonces por los mares ningún buque mejor que los de la Trasatlántica.

No habrá ningún marino que no aplauda el informe del Sr. General Beranger; en el Consejo de Ministros se le tributaron también merecidos elogios por su espíritu y por su tendencia, y con tanto dolor suyo, el Consejo tuvo que retroceder en cumplir por numerosas imposibilidades prácticas que había de encontrar.

Yo, como el Sr. General Beranger, como todo marino español, deseo con toda mi alma el fomento de la marina mercante española, pero creo firmemente que en este contrato se fomenta, como creo también que el procedimiento de concurso para estos servicios, preconizado por el Sr. Beranger, sería de resultados funestos.

El Sr. General Beranger insiste en que pagamos la subvención más alta, y tenemos el servicio peor de toda Europa.

El Sr. Ministro de Marina defiende las condiciones del contrato desde el punto de vista de lo práctico y realizable.

El Sr. General ANTEQUERA: Servicios tan complejos y amplios como aquellos a que se refiere este contrato, no se consiguen sino con una organización previa, realizada a fuerza de años y de paciencia, y tal como la tiene, en España exclusivamente, la Compañía Trasatlántica. No basta, por lo tanto, el dadas de que otras compañías las tuvieran también, es preciso un personal idóneo, un servicio montado, el hábito de hacer la misma cosa mucho tiempo para que la cosa se haga bien; y todas estas circunstancias, cuya importancia y dificultad apreciará bien todo el que haya tenido que montar cualquier empresa en España más que la Compañía Trasatlántica.

Cita como ejemplo un caso en que la Trasatlántica pudo transportar a América en pocos días 28.000 soldados.

Las velocidades y todos los otros detalles que hoy se consideran defectuosos, se irán mejorando paulatinamente.

Termina rechazando el concurso por inconveniente.

El Sr. General Beranger insiste en que la subvención debe darse proporcionalmente a las velocidades y, que en todo caso, las velocidades no ocasionan gastos.

El Sr. General Salamanca consume el segundo turno en contra.

No pensaba entrar tan pronto en el debate, porque creía que el Gobierno haría otros honores al contundente discurso de mi ilustre amigo el General Beranger.

Entre en el debate del negocio de la Trasatlántica con mucho disgusto, porque he de conceder a mis amigos y a los míos de mi partido, que con un valor que no los envidio presentando este proyecto, se ha olvidado de sus compromisos de la oposición.

Hago caso omiso de la excomunión mayor que lance el Sr. Presidente del Consejo de Ministros arrojándoles del partido y hasta de la amistad particular a los que no piensan como él, porque en lo relativo a lo primero, no le considero con autoridad bastante dentro de él porque disienta de la opinión del jefe en asunto que no es político ni demasiado claro, y aunque en el relativo al segundo punto, he de decir que me da pena la amistad del Sr. Presidente del Consejo, no es tanto que prescinda de mi libertad de juicio en asuntos de esta naturaleza.

En este tono continúa el orador discutiendo, pronunciando con frecuencia las palabras negocio, arbitrariedad, monopolio, perjudicial para el Estado, etc., etc., sin que el Sr. General Beranger, acusa al Gobierno de ser más celoso por los intereses de una compañía que la misma compañía.

Diciendo algo que se parece a argumento de razón, extraña y censura que en el expediente que debió formarse para este contrato, no se haya demostrado que no hubiera sido aludido a la navegación limitada que tenemos, a una navegación universal como las naciones más ricas, y que resulta tanto más extemporánea cuanto que no hace mucho tiempo que se amenazaba con la bancarrota para conseguir la supresión de las cartas especiales, y del arrendamiento del tado, que ha resultado un poco fuerte de fumar. (Risas.)

Enumera los defectos e importantes omisiones que encuentra en el expediente formado.

Dice literalmente que «el contrato no es más que un cable de oro montado en los aparatos más sencillos y tendido a la Compañía Trasatlántica para que se salve: un buque para el hijo de López y Compañía.» (Rumores de disgusto por el concepto y por la frase con que se ha expresado.)

El Sr. Presidente (agitando la campana para que se escuche) dice que comprende que hay ciertas frases que, aunque expresadas con más o menos propiedad un concepto, y aunque fuera del Senado puedan pronunciarse sin peligro del decoro de quien las oye, en la Cámara esas palabras suenan mal, y suenan peor todavía cuando se refieren a personas que no están dentro de la Cámara no pueden defenderse. (Aprobación en la Cámara.)

El Sr. SALAMANCA (con tono de extrañeza): ¿Cuál, qué palabra?

El Sr. PRESIDENTE: Creía yo que con sólo mi indicación, el Sr. Salamanca no se habría a qué palabras me refería. (El Sr. Salamanca: ¡Ah! ¡Braguero! Se refiere S. S. al braguero (rumores más fuertes de disgusto), pues no tiene nada de particular; pero si S. S. lo considera bien, retiro la palabra), que no sólo sería S. S. a qué palabra me refiero sino que por el decoro del Senado español se apresurara a retirarla.

El Sr. SALAMANCA: Retiro, pues, esa palabra.

(El incidente produce en la Cámara evidente mal efecto.)

Hace la historia del asunto, y encuentra defectuosos el expediente, queándose de los

poos datos que le ha remitido el Gobierno, y añade que no cree que el Ministro de Ultramar tenga más datos que yo, y que si tendria que acusarlo de mala fe, él Sr. Ministro de Ultramar: Estoy libre de esa acusación.)

Está libre S. S. porque yo no pienso que S. S. haya obrado de mala fe; que si lo pensara, se lo diría a S. S., y muy alto, conste. (El Sr. Ministro de Ultramar: No me precipito de hipótesis.)

El orador dice después que el Gobierno tiene gran responsabilidad moral en el asunto, y que no cree que tenga responsabilidad material, porque a pesar de lo que diga la maledicencia pública, no cree a nadie de peor condición ni costumbres que él, y por tanto, no cree que en este asunto ninguno de los que han intervenido se hayan olvidado de su moralidad y de su honradez.

Repite las afirmaciones de que el contrato lo ha hecho el Gobierno, no por prestar un servicio al Estado, sino por salvar a la Compañía López.

Aide al Duque de Tetuán y pide que se suspenda la sesión para que el orador su discurso mañana, porque no está bien, y así se acuerda y se levanta la sesión a las seis y cuarto.

CONGRESO

Abierta la sesión de ayer a la una de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepón, léese y es aprobada el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sánchez Arjona pide que se ponga cuanto antes a discusión el proyecto que tiene presentado de crédito agrícola, y el Sr. Presidente ofrece que así lo hara cuando le permitan otros asuntos urgentes.

Se da lectura a una proposición incidental, que apoya el Sr. Sánchez Campomanes, y dice en su apoyo que sólo a un pensamiento magnífico se le ocurre que haya una asociación militar fuera de los estatutos y contra lo que previene la ley constitutiva del ejército; que la asociación que combate es ilegal y clandestina, porque los derechos están garantidos por las Ordenanzas, y que esto sólo puede tender a crear una dictadura o una orden militar por el estilo de la Asociación de Caballeros Templarios, que no hay para que rescindir ni puede subsistir en estos tiempos.

Hace un discurso histórico, y dice que no vendrá la dictadura porque César no pasará hoy el Rubicón y ni el país ni la opinión la consentiría; que la institución militar o sociedad creada para apoyar el principio militar, es política y confusa para estos servicios, preconizado por el Sr. Beranger, sería de resultados funestos.

El Sr. General Beranger insiste en que pagamos la subvención más alta, y tenemos el servicio peor de toda Europa.

El Sr. Ministro de Marina defiende las condiciones del contrato desde el punto de vista de lo práctico y realizable.

El Sr. General ANTEQUERA: Servicios tan complejos y amplios como aquellos a que se refiere este contrato, no se consiguen sino con una organización previa, realizada a fuerza de años y de paciencia, y tal como la tiene, en España exclusivamente, la Compañía Trasatlántica. No basta, por lo tanto, el dadas de que otras compañías las tuvieran también, es preciso un personal idóneo, un servicio montado, el hábito de hacer la misma cosa mucho tiempo para que la cosa se haga bien; y todas estas circunstancias, cuya importancia y dificultad apreciará bien todo el que haya tenido que montar cualquier empresa en España más que la Compañía Trasatlántica.

Cita como ejemplo un caso en que la Trasatlántica pudo transportar a América en pocos días 28.000 soldados.

Las velocidades y todos los otros detalles que hoy se consideran defectuosos, se irán mejorando paulatinamente.

Termina rechazando el concurso por inconveniente.

El Sr. General Beranger insiste en que la subvención debe darse proporcionalmente a las velocidades y, que en todo caso, las velocidades no ocasionan gastos.

El Sr. General Salamanca consume el segundo turno en contra.

No pensaba entrar tan pronto en el debate, porque creía que el Gobierno haría otros honores al contundente discurso de mi ilustre amigo el General Beranger.

Entre en el debate del negocio de la Trasatlántica con mucho disgusto, porque he de conceder a mis amigos y a los míos de mi partido, que con un valor que no los envidio presentando este proyecto, se ha olvidado de sus compromisos de la oposición.

Hago caso omiso de la excomunión mayor que lance el Sr. Presidente del Consejo de Ministros arrojándoles del partido y hasta de la amistad particular a los que no piensan como él, porque en lo relativo a lo primero, no le considero con autoridad bastante dentro de él porque disienta de la opinión del jefe en asunto que no es político ni demasiado claro, y aunque en el relativo al segundo punto, he de decir que me da pena la amistad del Sr. Presidente del Consejo, no es tanto que prescinda de mi libertad de juicio en asuntos de esta naturaleza.

En este tono continúa el orador discutiendo, pronunciando con frecuencia las palabras negocio, arbitrariedad, monopolio, perjudicial para el Estado, etc., etc., sin que el Sr. General Beranger, acusa al Gobierno de ser más celoso por los intereses de una compañía que la misma compañía.

Diciendo algo que se parece a argumento de razón, extraña y censura que en el expediente que debió formarse para este contrato, no se haya demostrado que no hubiera sido aludido a la navegación limitada que tenemos, a una navegación universal como las naciones más ricas, y que resulta tanto más extemporánea cuanto que no hace mucho tiempo que se amenazaba con la bancarrota para conseguir la supresión de las cartas especiales, y del arrendamiento del tado, que ha resultado un poco fuerte de fumar. (Risas.)

Enumera los defectos e importantes omisiones que encuentra en el expediente formado.

Dice literalmente que «el contrato no es más que un cable de oro montado en los aparatos más sencillos y tendido a la Compañía Trasatlántica para que se salve: un buque para el hijo de López y Compañía.» (Rumores de disgusto por el concepto y por la frase con que se ha expresado.)

El Sr. Presidente (agitando la campana para que se escuche) dice que comprende que hay ciertas frases que, aunque expresadas con más o menos propiedad un concepto, y aunque fuera del Senado puedan pronunciarse sin peligro del decoro de quien las oye, en la Cámara esas palabras suenan mal, y suenan peor todavía cuando se refieren a personas que no están dentro de la Cámara no pueden defenderse. (Aprobación en la Cámara.)

El Sr. SALAMANCA (con tono de extrañeza): ¿Cuál, qué palabra?

El Sr. PRESIDENTE: Creía yo que con sólo mi indicación, el Sr. Salamanca no se habría a qué palabras me refería. (El Sr. Salamanca: ¡Ah! ¡Braguero! Se refiere S. S. al braguero (rumores más fuertes de disgusto), pues no tiene nada de particular; pero si S. S. lo considera bien, retiro la palabra), que no sólo sería S. S. a qué palabra me refiero sino que por el decoro del Senado español se apresurara a retirarla.

El Sr. SALAMANCA: Retiro, pues, esa palabra.

(El incidente produce en la Cámara evidente mal efecto.)

Hace la historia del asunto, y encuentra defectuosos el expediente, queándose de los

poos datos que le ha remitido el Gobierno, y añade que no cree que el Ministro de Ultramar tenga más datos que yo, y que si tendria que acusarlo de mala fe, él Sr. Ministro de Ultramar: Estoy libre de esa acusación.)

Está libre S. S. porque yo no pienso que S. S. haya obrado de mala fe; que si lo pensara, se lo diría a S. S., y muy alto, conste. (El Sr. Ministro de Ultramar: No me precipito de hipótesis.)

El orador dice después que el Gobierno tiene gran responsabilidad moral en el asunto, y que no cree que tenga responsabilidad material, porque a pesar de lo que diga la maledicencia pública, no cree a nadie de peor condición ni costumbres que él, y por tanto, no cree que en este asunto ninguno de los que han intervenido se hayan olvidado de su moralidad y de su honradez.

Repite las afirmaciones de que el contrato lo ha hecho el Gobierno, no por prestar un servicio al Estado, sino por salvar a la Compañía López.

Aide al Duque de Tetuán y pide que se suspenda la sesión para que el orador su discurso mañana, porque no está bien, y así se acuerda y se levanta la sesión a las seis y cuarto.

Abierta la sesión de ayer a la una de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepón, léese y es aprobada el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sánchez Arjona pide que se ponga cuanto antes a discusión el proyecto que tiene presentado de crédito agrícola, y el Sr. Presidente ofrece que así lo hara cuando le permitan otros asuntos urgentes.

Se da lectura a una proposición incidental, que apoya el Sr. Sánchez Campomanes, y dice en su apoyo que sólo a un pensamiento magnífico se le ocurre que haya una asociación militar fuera de los estatutos y contra lo que previene la ley constitutiva del ejército; que la asociación que combate es ilegal y clandestina, porque los derechos están garantidos por las Ordenanzas, y que esto sólo puede tender a crear una dictadura o una orden militar por el estilo de la Asociación de Caballeros Templarios, que no hay para que rescindir ni puede subsistir en estos tiempos.

Hace un discurso histórico, y dice que no vendrá la dictadura porque César no pasará hoy el Rubicón y ni el país ni la opinión la consentiría; que la institución militar o sociedad creada para apoyar el principio militar, es política y confusa para estos servicios, preconizado por el Sr. Beranger, sería de resultados funestos.

El Sr. General Beranger insiste en que pagamos la subvención más alta, y tenemos el servicio peor de toda Europa.

El Sr. Ministro de Marina defiende las condiciones del contrato desde el punto de vista de lo práctico y realizable.

El Sr. General ANTEQUERA: Servicios tan complejos y amplios como aquellos a que se refiere este contrato, no se consiguen sino con una organización previa, realizada a fuerza de años y de paciencia, y tal como la tiene, en España exclusivamente, la Compañía Trasatlántica. No basta, por lo tanto, el dadas de que otras compañías las tuvieran también, es preciso un personal idóneo, un servicio montado, el hábito de hacer la misma cosa mucho tiempo para que la cosa se haga bien; y todas estas circunstancias, cuya importancia y dificultad apreciará bien todo el que haya tenido que montar cualquier empresa en España más que la Compañía Trasatlántica.

Cita como ejemplo un caso en que la Trasatlántica pudo transportar a América en pocos días 28.000 soldados.

Las velocidades y todos los otros detalles que hoy se consideran defectuosos, se irán mejorando paulatinamente.

Termina rechazando el concurso por inconveniente.

El Sr. General Beranger insiste en que la subvención debe darse proporcionalmente a las velocidades y, que en todo caso, las velocidades no ocasionan gastos.

El Sr. General Salamanca consume el segundo turno en contra.

No pensaba entrar tan pronto en el debate, porque creía que el Gobierno haría otros honores al contundente discurso de mi ilustre amigo el General Beranger.

Entre en el debate del negocio de la Trasatlántica con mucho disgusto, porque he de conceder a mis amigos y a los míos de mi partido, que con un valor que no los envidio presentando este proyecto, se ha olvidado de sus compromisos de la oposición.

Hago caso omiso de la excomunión mayor que lance el Sr. Presidente del Consejo de Ministros arrojándoles del partido y hasta de la amistad particular a los que no piensan como él, porque en lo relativo a lo primero, no le considero con autoridad bastante dentro de él porque disienta de la opinión del jefe en asunto que no es político ni demasiado claro, y aunque en el relativo al segundo punto, he de decir que me da pena la amistad del Sr. Presidente del Consejo, no es tanto que prescinda de mi libertad de juicio en asuntos de esta naturaleza.

En este tono continúa el orador discutiendo, pronunciando con frecuencia las palabras negocio, arbitrariedad, monopolio, perjudicial para el Estado, etc., etc., sin que el Sr. General Beranger, acusa al Gobierno de ser más celoso por los intereses de una compañía que la misma compañía.

Diciendo algo que se parece a argumento de razón, extraña y censura que en el expediente que debió formarse para este contrato, no se haya demostrado que no hubiera sido aludido a la navegación limitada que tenemos, a una navegación universal como las naciones más ricas, y que resulta tanto más extemporánea cuanto que no hace mucho tiempo que se amenazaba con la bancarrota para conseguir la supresión de las cartas especiales, y del arrendamiento del tado, que ha resultado un poco fuerte de fumar. (Risas.)

Enumera los defectos e importantes omisiones que encuentra en el expediente formado.

Dice literalmente que «el contrato no es más que un cable de oro montado en los aparatos más sencillos y tendido a la Compañía Trasatlántica para que se salve: un buque para el hijo de López y Compañía.» (Rumores de disgusto por el concepto y por la frase con que se ha expresado.)

El Sr. Presidente (agitando la campana para que se escuche) dice que comprende que hay ciertas frases que, aunque expresadas con más o menos propiedad un concepto, y aunque fuera del Senado puedan pronunciarse sin peligro del decoro de quien las oye, en la Cámara esas palabras suenan mal, y suenan peor todavía cuando se refieren a personas que no están dentro de la Cámara no pueden defenderse. (Aprobación en la Cámara.)

El Sr. SALAMANCA (con tono de extrañeza): ¿Cuál, qué palabra?

El Sr. PRESIDENTE: Creía yo que con sólo mi indicación, el Sr. Salamanca no se habría a qué palabras me refería. (El Sr. Salamanca: ¡Ah! ¡Braguero! Se refiere S. S. al braguero (rumores más fuertes de disgusto), pues no tiene nada de particular; pero si S. S. lo considera bien, retiro la palabra), que no sólo sería S. S. a qué palabra me refiero sino que por el decoro del Senado español se apresurara a retirarla.

El Sr. SALAMANCA: Retiro, pues, esa palabra.

(El incidente produce en la Cámara evidente mal efecto.)

Hace la historia del asunto, y encuentra defectuosos el expediente, queándose de los

poos datos que le ha remitido el Gobierno, y añade que no cree que el Ministro de Ultramar tenga más datos que yo, y que si tendria que acusarlo de mala fe, él Sr. Ministro de Ultramar: Estoy libre de esa acusación.)

Está libre S. S. porque yo no pienso que S. S. haya obrado de mala fe; que si lo pensara, se lo diría a S. S., y muy alto, conste. (El Sr. Ministro de Ultramar: No me precipito de hipótesis.)

El orador dice después que el Gobierno tiene gran responsabilidad moral en el asunto, y que no cree que tenga responsabilidad material, porque a pesar de lo que diga la maledicencia pública, no cree a nadie de peor condición ni costumbres que él, y por tanto, no cree que en este asunto ninguno de los que han intervenido se hayan olvidado de su moralidad y de su honradez.

Repite las afirmaciones de que el contrato lo ha hecho el Gobierno, no por prestar un servicio al Estado, sino por salvar a la Compañía López.

Aide al Duque de Tetuán y pide que se suspenda la sesión para que el orador su discurso mañana, porque no está bien, y así se acuerda y se levanta la sesión a las seis y cuarto.

Abierta la sesión de ayer a la una de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepón, léese y es aprobada el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Sánchez Arjona pide que se ponga cuanto antes a discusión el proyecto que tiene presentado de crédito agrícola, y el Sr. Presidente ofrece que así lo hara cuando le permitan otros asuntos urgentes.

Se da lectura a una proposición incidental, que apoya el Sr. Sánchez Campomanes, y dice en su apoyo que sólo a un pensamiento magnífico se le ocurre que haya una asociación militar fuera de los estatutos y contra lo que previene la ley constitutiva del ejército; que la asociación que combate es ilegal y clandestina, porque los derechos están garantidos por las Ordenanzas, y que esto sólo puede tender a crear una dictadura o una orden militar por el estilo de la Asociación de Caballeros Templarios, que no hay para que rescindir ni puede subsistir en estos tiempos.

Hace un discurso histórico, y dice que no vendrá la dictadura porque César no pasará hoy el Rubicón y ni el país ni la opinión la consentiría; que la institución militar o sociedad creada para apoyar el principio militar, es política y confusa para estos servicios, preconizado por el Sr. Beranger, sería de resultados funestos.

El Sr. General Beranger insiste en que pagamos la subvención más alta, y tenemos el servicio peor de toda Europa.

El Sr. Ministro de Marina defiende las condiciones del contrato desde el punto de vista de lo práctico y realizable.

El Sr. General ANTEQUERA: Servicios tan complejos y amplios como aquellos a que se refiere este contrato, no se consiguen sino con una organización previa, realizada a fuerza de años y de paciencia, y tal como la tiene, en España exclusivamente, la Compañía Trasatlántica. No basta, por lo tanto, el dadas de que otras compañías las tuvieran también, es preciso un personal idóneo, un servicio montado, el hábito de hacer la misma cosa mucho tiempo para que la cosa se haga bien; y todas estas circunstancias, cuya importancia y dificultad apreciará bien todo el que haya tenido que montar cualquier empresa en España más que la Compañía Trasatlántica.

Cita como ejemplo un caso en que la Trasatlántica pudo transportar a América en pocos días 28.000 soldados.

Las velocidades y todos los otros detalles que hoy se consideran defectuosos, se irán mejorando paulatinamente.

Termina rechazando el concurso por inconveniente.

El Sr. General Beranger insiste en que la subvención debe darse proporcionalmente a las velocidades y, que en todo caso, las velocidades no ocasionan gastos.

El Sr. General Salamanca consume el segundo turno en contra.

No pensaba entrar tan pronto en el debate, porque creía que el Gobierno haría otros honores al contundente discurso de mi ilustre amigo el General Beranger.

Entre en el debate del negocio de la Trasatlántica con mucho disgusto, porque he de conceder a mis amigos y a los míos de mi partido, que con un valor que no los envidio presentando este proyecto, se ha olvidado de sus compromisos de la oposición.

Después de un debate borrascoso se suspenso la sesión.

Gladstone declara que si la proposición de Clarke es aprobada, presentará otra para que se nombre una comisión encargada de informar sobre las acusaciones del *Times*, calificando de mentirosos al Diputado Dillon.

París 4.—Un despacho oficial de Constantinopla asegura que no ha habido más que rifas insignificantes entre cristianos y musulmanes en los alrededores de la Canea (Creta).

Añade que el orden ha quedado restablecido.

Bombay 4.—Se reciben graves noticias del Afganistán.

Los insurrectos han obtenido una brillante victoria sobre las tropas del Emir y amenazan la ciudad de Candahar.

Continúan ocupando además el importante desierto de Kyber.

Numerosos agentes rusos recorren el Emirato incitando al pueblo a sublevarse contra los ingleses.

Londres 4.—Según un parte de Pekín que publica hoy el *Times*, el Gobierno chino ha dispuesto que todos los misioneros extranjeros deben ir provistos de pasaporte entregado por sus Gobiernos respectivos para determinar su nacionalidad.

Barcelona 4.—Hoy ha llegado sin novedad a este puerto el vapor correo de Filipinas *Santo Domingo*.

En él vienen los indígenas de aquel Archipiélago, que el público de Madrid tendrá pronto ocasión de ver en la Exposición del Retiro.

También trae varios animales y diferentes productos destinados a figurar en la Exposición.

Londres 4.—Parnell se encuentra gravemente enfermo.

Por lo tanto no puede asistir a la sesión de la Cámara de los Comunes por lo menos durante toda esta semana.

No piensa en manera alguna abandonar la dirección de su partido.

Londres 4.—El *Times* anuncia que la Puerta ha renunciado a enviar una circular a las potencias sobre la cuestión de Bulgaria.

Athenas 4.—En los círculos diplomáticos se sospecha que Inglaterra trata de hacer proclamar la independencia de Creta, bajo el protectorado británico.

Este proyecto es vivamente combatido aquí.

París 4.—Casi todos los periódicos censuran duramente la manifestación antimilitarista de anoche con motivo del estreno de *Lohegrin*.

Dicen que es un absurdo confundir una cuestión de arte con el patriotismo.

Nueva-York 4.—El *Heraldo* de Nueva-York anuncia nuevas tempestades en las costas de Inglaterra, y tal vez en las septentrionales de España, entre hoy y pasado mañana.

(De la Agencia Libre)

Roma 3.—El General Sironi es el encargado de dirigir las maniobras que tendrán lugar en este mes en Garfagne en la Liguria.

Berlín 3.—La comisión militar que ha redactado el nuevo reglamento de servicio en campaña, ha recibido la orden de volver a reunir para modificar la redacción del reglamento citado.

La tentativa de crear palabras alemanas para sustituir los términos militares hoy en uso, no ha sido aceptada en altos círculos.

Berlín 3.—Continúan los periódicos alemanes preocupados por la persona que tendrá que sustituir a M. Giers y todos sus temores están en que sea el General Ignatieff.

Túnez 3.—Hoy tendrá lugar en casa de Ben-Ayed un gran banquete en honor de M. Jules Ferry, quien después de visitar las escuelas de Sakhly y de Aisnas, de israelitas, saldrá el jueves por Francia.

Roma 3.—El General Saletta ha pedido con urgencia dos batallones y piezas de artillería del 7 y 9.

Berlín 3.—Ciento cuarenta y tres jóvenes, acusados de haberse librado del servicio militar por haber consagrado, están citados para el 25 de Junio a comparecer ante el Tribunal correccional de Berlín.

Berlín 3.—Se sabe ya que el viaje de M. Kattkoff a San Petersburgo es por haber sido llamado por el Czar.

Viena 4.—Las noticias de un cambio de Ministerio y diplomacia rusa, toman cada día más consistencia. El Sr. de Giers presentará su dimisión y en seguida le será aceptada.

Este cambio modificará la dirección de la política rusa en el sentido que quieren los panslavistas, esto es, en sentido hostil a Alemania y favorable a Francia.

Berlín 4.—La sociedad de colonización germano-africana ha decidido construir ferrocarriles en los territorios alemanes del África.

Mr. Wolff es el encargado de trazar y dirigir los trabajos.

Se ha tomado con tanto empeño que el Sr. Wolff ha llegado ya a Bremerhaven, y ayer debía haberse embarcado.

Roma 4.—Telegrafían de Munich al *Di-ritto* que en las esferas bien enteradas, se asegura que la intervención personal del Emperador de Rusia en favor de Francia, ha ejercido una influencia inmensa en la solución pacífica de la cuestión Schnoeblé.

Bismarck está profundamente impresionado por la intervención del Czar.

Se cree que la alianza franco-rusa es ya un hecho.

Constantinopla 4.—El Gobierno persa está haciendo grandes preparativos militares en vista de la concentración de fuerzas rusas en la frontera, y del movimiento insurrección en el Afganistán.

El ejército ha sido radicalmente transformado, gracias a los Oficiales extranjeros.

Bombay 3.—Telegramas recibidos de Kabul dicen que las tropas del Emir han sido completamente derrotadas por Schinwaris, cerca de Fellahabad.

El Gobierno ha pedido refuerzos a Kandahar, y de Herat han renovado su pedido de fuerzas.

Estas graves noticias indican que la insurrección toma de día en día más incremento, contra lo que se creía en un principio.

París 4.—El Ministro de la Guerra acaba de llamar nuevamente la atención a los jefes de plaza sobre la necesidad de que se acompañe siempre a los abastecedores que penetran en las fuertes a vender sus mercancías.

París 4.—En vista de los informes pedidos por el Ministro de la Guerra, satisfactorios a la instrucción por baterías, Boulanger ha ordenado se reformen los reglamentos en lo relativo a la instrucción de esta arma, para introducir esta reforma enseguida.

París 4.—M. Goblet, Presidente del Consejo de Ministros, inaugurará el sábado próximo la Exposición del Havre. Con este motivo pronunciará el discurso de apertura.

París 4.—Se confirman las noticias que han llegado de Bombay, respecto a la derrota de las tropas del Emir del Afganistán.

Constantinopla 4.—Los rusos acosan a las avanzadas, para forzarlas a provocar a los afganos y obligarles a la lucha.

La construcción del ramal de tranvía en Zaragoza, que desde la plaza de la Constitución va a la puerta del Sol, afuera, Mercado y Coso, ha terminado ya.

La empresa debe activar sus gestiones al objeto de que el domingo próximo y en presencia del actual Ministro de Fomento, se inaugure.

«Leemos en La Publicidad: «A las cinco y media de la tarde fueron desembarcados ayer en nuestro puerto los restos del celebrado poeta, paisano nuestro, D. Francisco Campredón, que desde la Habana, donde falleció en 1870, han sido transportados a la Península en el vapor *Ciudad de Cádiz*».

Colocada en uno de los coches fúnebres de lujo la caja cuadrangular que guarda las cenizas del insignie poeta, y sobre ella una cruz con guirnaldas de flores entrelazadas y una cinta con la dedicatoria de los hijos del difunto, se organizó la comitiva, de la que formaban parte los niños de la Casa de Caridad, el clero de la Merced, y el duelo muy numeroso, presidido por el hijo y otros deudos de Campredón, y se dirigió a la iglesia de la Merced, siendo luego trasladada a la estación del ferrocarril de Francia, desde la cual, según parece, será llevada a la línea del Norte para ser transportada a Madrid.»

Nada de interés ocurre. Desde el famoso incidente Schnoeblé, que por poco hace estallar la guerra franco-alemana, todo está en calma.

Todo hasta la próxima ocasión, porque no se cree en el mundo oficial que vamos a estar con el arma al brazo nosotros y los del otro lado del Rin, por el placer de la movilización platónica.

Boulanger ha trabajado mucho y estos trabajos continúan.

En una palabra: la frontera tiene su contingente con las armas a punto. Pero los alemanes no tienen un cuarto y sus Tesoros están vacíos; por esta razón la paz estará adormecida por algún tiempo.

A los alemanes les falta el *nerve*. Estos párrafos son de una interesante carta que acabamos de recibir.

El último domingo hubo tres heridos en Linhares.

A uno fué necesario amputarle un dedo, destruido de un tiro.

Otro quedó herido, también en rifa, de una puñalada en los ojos.

Y el último recibió una puñalada en la región parietal.

En un pueblo de la provincia de Málaga se ha cometido una estafa con circunstancias bien curiosas. La víctima, que se ha querrelado criminalmente, después de oír el consejo de su familia, es una hermosa joven; el acusado su novio. Estando ya conve-

niendo la boda, manifestó el novio a la joven que también se iba a casar una hermana suya y que él se encontraba en el apuro de no poder hacerle un regalo por no tener dinero a la sazón.

La novia resolvió sacrarle del compromiso, y

Y había cogido las manos de Adriana entre las suyas, y la joven envolvía en una mirada de apasionada admiración a aquel muchacho delirante de esperanza que le decía: «¡Quiero ser un grande hombre!»

No soñaba ella con toda esa gloria cuando en otro tiempo sentía temblar en su mano los dedos de su prometido, y cuando Sulpicio, sólo él murmuraba al oído el mismo pensamiento sintetizado por estas palabras que le llenaban el corazón de gozo:

«¡Te amo, Adriana mía! ¡Te amo, y te amo siempre! siempre!»

Sulpicio Vaudrey se había casado con Adriana por amor. Ella le llevaba a su salida del convento de Grenoble todas las gratas ignorancias de la niña y los apasionamientos innatos en la mujer. Era huérfana y tenía una fortuna envidiable. Pero aun cuando Sulpicio no era muy rico, jamás había pensado en la dote de aquella muchacha al pedir la mano de Adriana al doctor Reboux, tutor de la señorita de doctor Reboux.

Habíase encontrado con ella en algunas reuniones en Grenoble, y donde ella se presentaba, tímida, algo turbada, silenciosa y paseando de una a otra parte su dulcísima mirada un sí o no se interrogadora.

Rápidas conversaciones entabladas por casualidad, piezas de música escuchadas a su lado, las trivialidades de las relaciones sociales eran lo único que habían aproximado a Sulpicio y Adriana; pero al ver a aquella preciosa rubia, de aire buenisimo y de infantil timidez que llevaba algo de melancólico y reflexivo en su confada sonrisa de aquella niña de diez y ocho años, lo conquistaron por completo. Era libre, estaba solo en el

ner a salvo de contingencias posibles la navegación de los buques nacionales que hacen la carrera a las posesiones españolas en la Océania, y para realizar sus propósitos nombró a varios Oficiales de la Armada con encargo de designar y obtener terreno en las costas del Mar Rojo, donde pudiera establecerse una factoría puramente comercial y destinada en primer término a depósito de carbón.

Los comisionados, después de prolijas investigaciones, encontraron lo que deseaban y concertaron en principio, con el jefe indígena a quien pertenecía el terreno, la compra de éste, mediante el pago de una cantidad que asciende, según nuestros informes, a 125.000 pesetas.

Regresó a España la comisión, dió cuenta de su cometido, que aprobó por completo el Gobierno, y este decidió arbitrar los fondos necesarios para la adquisición definitiva del terreno en que debía establecerse la proyectada factoría.

Poristo de los fondos indispensables, hace más de tres meses marchó para el Mar Rojo el Oficial de la Armada Sr. Pastorín, que había sido jefe de la primera expedición, y a estas fechas, según todas las probabilidades, aquel inteligente marino habrá tomado posesión, en nombre de España, del pequeño territorio de nuestra propiedad, próximo al que en la misma costa ocupan actualmente las tropas italianas.

Como la posesión de ese terreno tiene un objeto puramente mercantil, y aun este reducido a satisfacer las necesidades de nuestros buques, la nueva pertenencia española no está, afortunadamente, sujeta a las vicisitudes ni a las complicaciones que ha suscitado la presencia de los italianos en Abisinia.

La Agencia Fabra nos trasmite las siguientes noticias que se refieren al mismo asunto:

«Hace cerca de un año que la Agencia Fabra tenía noticias de que se trataba de adquirir una factoría en el desierto del Mar Rojo, destinada a depósito de carbón para los vapores de guerra y mercantes españoles que hacen la travesía entre la Península y Filipinas.

Por razones de prudencia y de patriotismo creyó la Agencia que debía guardar reserva sobre el particular, no solo para no entorpecer los trabajos con anuncios intempestivos, sino también para evitar que se diese al suceso mayor importancia que la que tiene en sí.

España tiene vastas posesiones ultramarinas, y por lo tanto, no pueden entrar en sus planes nuevas adquisiciones territoriales.

Se trata simplemente de un depósito de carbón en una pequeña rada del Mar Rojo.

Como el *Liberal* da ya hoy publicidad al hecho, la Agencia Fabra se limitará, por su parte, a añadir que el activo Oficial de la Armada, Sr. Pastorín, recorrió durante dos meses una barca de pescadores sin puente, teniendo que dormir a la intemperie, la costa de los Somalis y de los Darvalis, celebrando entrevistas con los jefes de las tribus independientes que pueblan aquella región, y que en virtud de un convenio con uno de ellos, adquirió una pequeña ensenada a propósito para el objeto a que se le destinaba.

Dicho punto no pertenece a Abisinia como se ha supuesto, ni a ninguna nación civilizada.

La Agencia Fabra facilitará oportunamente a sus suscriptores un pequeño croquis señalando la situación exacta de la ensenada indicada.»

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

MARINA.—Real decreto indultando al Comisario D. Angel Suarez y Campo del resto de la pena de diez años y tres días, de suspensión de empleo a que ha sido sentenciado en causa por delito de defraudación, debiendo pasar a situación de retiro.

GOBERNACION.—Real orden resolviendo un expediente con motivo de no haberse presentado a ingresar en caja Pedro Volund Sánchez, del segundo reemplazo de 1885, por el alistamiento de Mula (Murcia).

En el piso cuarto de la casa número 14 de la calle del Carmen, falleció repentinamente un individuo llamado Antonio Fernández Pereira.

A la una de la tarde fué atropellado en el Paseo de Toledo por un coche de punto, un anciano de sesenta y dos años de edad, que resultó con una contusión leve en el pie derecho.

El conductor del vehículo fué detenido.

Anoche, en la casa número 16 del barrio de las Injurias, fué hallada una caja que contenía materias, al parecer, explosivas.

En el plano cuarto de la casa número 14 de la calle del Carmen, falleció repentinamente un individuo llamado Antonio Fernández Pereira.

A la una de la tarde fué atropellado en el Paseo de Toledo por un coche de punto, un anciano de sesenta y dos años de edad, que resultó con una contusión leve en el pie derecho.

El conductor del vehículo fué detenido.

Anoche, en la casa número 16 del barrio de las Injurias, fué hallada una caja que contenía materias, al parecer, explosivas.

En el plano cuarto de la casa número 14 de la calle del Carmen, falleció repentinamente un individuo llamado Antonio Fernández Pereira.

A la una de la tarde fué atropellado en el Paseo de Toledo por un coche de punto, un anciano de sesenta y dos años de edad, que resultó con una contusión leve en el pie derecho.

El conductor del vehículo fué detenido.

Anoche, en la casa número 16 del barrio de las Injurias, fué hallada una caja que contenía materias, al parecer, explosivas.

En el plano cuarto de la casa número 14 de la calle del Carmen, falleció repentinamente un individuo llamado Antonio Fernández Pereira.

A la una de la tarde fué atropellado en el Paseo de Toledo por un coche de punto, un anciano de sesenta y dos años de edad, que resultó con una contusión leve en el pie derecho.

El conductor del vehículo fué detenido.

Anoche, en la casa número 16 del barrio de las Injurias, fué hallada una caja que contenía materias, al parecer, explosivas.

En el plano cuarto de la casa número 14 de la calle del Carmen, falleció repentinamente un individuo llamado Antonio Fernández Pereira.

En la madrugada de ayer se disparó un tiro en la sien un individuo licenciado del ejército que pasaba por la Puerta del Sol, esquina a la calle del Carmen. El infeliz cayó al suelo inmediatamente.

La herida era, según parece, mortal de necesidad.

El Juez halló al suicida varias cartas dirigidas al Teniente del regimiento de Pavía D. Gerardo Murri, a doña Balbina González y a doña Elena Martínez. El sobre para esta última decía: Entréguese en propia mano a nadie más.»

En la madrugada de ayer rieron dos sujetos en la calle de Segovia.

Uno de ellos sacó a relucir una daga, y con ella asió a su contrincante diversos golpes, que le ocasionaron otras tantas heridas graves en la cabeza.

El agresor fué preso y el herido curado de primera intención en la casa de socorro del distrito, pasando después al hospital.

A consecuencia de haberse inflamado un frasco de espíritu de vino, se declaró un incendio ayer mañana en la farmacia del Sr. Castellanos, situada en la plaza de Hertradores. El Sr. Castellanos y su esposa sufrieron quemaduras, que les han sido curadas en la casa de socorro del distrito del Centro.

Aunque el aspecto del mercado en nada ha variado en estos últimos días, se nota tendencia a la baja, sin duda por la paralización de las operaciones.

El 4 por 100 interior al contado cierra a 64'15, habiéndose hecho operaciones desde 64 por 100 a 64'10.

A fin de mes, desde 63'90 a 64'10, que es como termina su contratación.

El 4 por 100 exterior, a 65'50, cambio único.

El 4 por 100 amortizable en partida, de 80 por 100 a 80'10.

Los billetes de Cuba de la emisión de 1886 entre 93'30 y 94 por 100, quedando en última operación a 63'95.

Las acciones del Banco de España quedan a 394 por 100, haciéndose antes los cambios 393'50 y 75.

BOLSIN

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 64'10; fin de mes, 64'95; exterior, 65'50.

Barcelona.—Interior, 64'05; exterior, 65'50.

Las doce.—Contado, 64'10; fin de mes, 64'90.

Barcelona.—Interior, 63'87; exterior, 65'35.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 4 de Abril a las tres y quince de la tarde.)

4 por 100 exterior 64'25 N. de España... 346'25
3 por 100 francés 80'32 R. de Italia... 234'87
3 por 100 italiano 97'30 P. de Portugal... 89'50
D. Otomano... 50'00 Cubano 1886... 00'00
4 por 100 turco... 18'65 3 por 100 portugués... 00'00
Egiptas... 384'37 P. de Andaluces 380'00
Panamá... 406'25 Banco Hip... 00'00

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 4 de Abril a las tres y cuarenta y cuatro de la tarde.)

Consolidado inglés, 102'75.
4 por 100 exterior, 64'00.
5 por 100 italiano, 90'00.
3 por 100 portugués, 56'18.
4 por 100 turco, 00'00.

París 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'31.

Londres 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'18.

París 4.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 80'15; 4 1/2 por 100, 108'20.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64'12 1/2.

Obligaciones de Cuba, 498.

Consolidados ingleses, 102'34.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 64'14.

Londres 4.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64'18.

París 4.—La Bolsa de hoy ha seguido bajando.

En las inquietudes que infunde el aspecto general de Europa hay que añadir un nuevo factor y es el estado del Afganistán.

La Bolsa de Londres, que tan firme se presentaba, viene hoy con descenso por efecto de las noticias recibidas esta mañana de aquel Emirato.

El 3 por 100 francés abre a 80'40, y el exterior español a 64'31 fin de Mayo, bajando después a 64'15.

En Londres se cotiza a 64'00, según los últimos despachos.

París 4.—La Bolsa ha continuado hasta última hora con mal aspecto.

El 3 por 100 francés ha perdido 25 cénti-

mos; el italiano, 35; el exterior español, 25; las acciones del Banco Otomano, 2 1/2 francos, y las del Canal de Panamá, 2.

En cambio las del Norte de España han subido dos francos.

Estos cambios son relativamente a la clausura de la Bolsa anterior.

ENTRE BARRERAS

Las corridas celebradas los días 1 y 2 del corriente en Bilbao han satisfecho al numeroso público que a ellas ha asistido. En la primera los toros pertenecían a la ganadería del Sr. Hernández, resultando regulares y haciendo diez bajas en la caballería. La *garriga* y *Guerrita* trabajaron con gran entusiasmo, logrando verdaderas y unánimes ovaciones tanto en la lidia como en la muerte de sus toros. Al sexto se produjo un gran alboroto, teniendo las cuadrillas que retirarse.

Del Duque fué el ganado jugado en la segunda, y tampoco pasó de regular; sin embargo, dieron el juego suficiente para que *Lagartijo*, *Guerrita* y sus gentes lucieran todas sus habilidades, pues tanto bregando como en banderillas y muerte de sus toros respectivos, estuvieron superiores. *Lagartijo* ha sido escrutado para el año próximo.

El espada José Sánchez del Campo, *Caracacha*, toreará en Lisboa el próximo domingo. El ganado será del país.

Los buenos aficionados sentirán de veras que la corrida anunciada para hoy se suspenda por causa del tiempo, pues según informes autorizados, el ganado elegido para Salvador es el de mejor nota en la vacada del Duque.

La prensa de Zaragoza elogia grandemente al espada Angel Pastor, a propósito de sus trabajos en la corrida del pasado domingo.

El jueves, 12 del actual, toreará *Lagartijo*, solo, seis toros del Duque.

Cesaron los poderes que el espada Fernando Gómez, el *Galio*, había conferido al antiguo matador D. Gil, para que lo representara cerca de las empresas.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta, desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pastelitos.—Fruta.—Queso.

SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16

SOLAR EN VENTA.—Hay uno de 3.120 pies, situado en la calle del Príncipe de Vergara, próximo a la estación del tranvía del barrio de Salamanca, y frente al hotel que tiene un molino de viento.—Precio del pie dos pesetas.—Arenal, 24, tienda, informarán.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Apolo.—8 1/2.—Ensayo general.—La gran vía.—Lohokely, baile.—Hay ascensor.

Variedades.—8 3/4.—La primera noche (estreno).—El estilo es el hombre.—El fantasma de los aires.—Segundo acto.

Lara.—9.—T. 3.ª par.—Buena estrella.—El teatro de las de Gómez.—Golondrina.—Nina Pancha.

Esava.—8 3/4.—T. 1.ª impar.—Te espero en Kslava tomando café.—El teatro nuevo.—El tío de Indias.—La fiesta de la gran vía.

Alhambra.—9.—F. 26 de abono.—T. impar.—La Mascota.

